

Entonación y gestualidad en las interrogativas de la telenovela: *Destino prohibido*

Intonation and gestures in the interrogatives of the telenovela: *Destino prohibido*

Evelyn Serra Castro

FENHI, La Habana, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8054-239X>

Correo electrónico: evelynserracastro@gmail.com

Tania Silverio Pérez

FENHI, La Habana, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0621-9874>

Correo electrónico: tanias1978@gmail.com

Raquel María García Riverón

FENHI, La Habana, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8073-6146>

Correo electrónico: raquelmariagarciarivieron@gmail.com

RESUMEN

Introducción: En este trabajo se realiza el análisis de los patrones de entonación de las interrogativas, en interacción con la gestualidad, en una muestra de diez capítulos de la telenovela cubana *Destino Prohibido*. Se tienen en cuenta las interrogativas totales y las parciales en todos los contextos de aparición.

Métodos: Se parte de un enfoque comunicativo y se realiza un análisis perceptivo desde el punto de vista auditivo y visual que permite delimitar las unidades de entonación y los elementos referentes a la gestualidad. El análisis de los patrones de entonemas se apoya en la teoría de Raquel María García Riverón y el análisis de los gestos en la clasificación de McNeill.

Resultados: El gesto, al igual que el pico de entonación, se usa para llamar la atención sobre cierta parte de la interrogativa donde se quiere hacer énfasis, en su mayoría, en relación con la estructura léxico-gramatical.

Conclusiones: Este estudio forma parte de un proyecto mayor que aborda la expresividad y la afectividad en la entonación de la variedad cubana del español en el discurso multimodal. Hasta ahora se identificaron diversos usos de gestos que se integran en correspondencia con los patrones entonativos.

PALABRAS CLAVE: entonación; gestualidad; interrogación; variedad cubana del español

ABSTRACT

Introduction: In this work the analysis of the intonation patterns of the questions is carried out, in interaction with the gestures, in a sample of ten chapters of the Cuban telenovela *Destino Prohibido*. Total questions and partial questions are taken into account in all appearance contexts.

Methods: A communicative approach is used and a perceptual analysis is carried out from the auditory and visual point of view that allows defining the intonation units and the elements related to gestures. The analysis of intoneme patterns is based in the theory of Raquel García Riverón and the analysis of gestures in McNell's classification.

Results: The gesture, like the intonation peak, is used to draw attention to a certain part of the interrogative where want to emphasize, mostly, in relation to the lexical-grammatical structure.

Conclusions: This study is part of a bigger project about expressiveness and affectivity in the intonation of the Cuban variety of Spanish in multimodal discourse. Until now, various uses of gestures that are integrated in correspondence with intonation patterns have been identified.

KEYWORDS: Cuban Spanish, gestures, intonation, interrogation

INTRODUCCIÓN

La construcción de significado del enunciado depende de diferentes elementos verbales y no verbales que interactúan entre sí de múltiples maneras en el acto de habla. El estudio de estos elementos de forma independiente es insuficiente para explicar la complejidad de las interacciones que ocurren entre ellos. El presente trabajo intenta realizar un acercamiento desde la visión integradora de la teoría de la complejidad y el acto de habla interaccional (en adelante AHI) a los procesos de la entonación y la gestualidad (García y Acosta, 2021; García, Losada, Pardo, 2008).

El objetivo es analizar la interacción entre gestualidad y entonación en las interrogativas mediante la identificación de regularidades en una muestra de diez capítulos de la telenovela cubana *Destino Prohibido*.

ENFOQUES Y METODOLOGÍA

La perspectiva general para el desarrollo de la presente investigación parte del enfoque comunicativo planteado en Bryzgunova (1963) y García (1987, 1991, 1996a), que concibe el sentido o significado del enunciado como una consecuencia de la interacción de los diferentes medios lingüísticos y extralingüísticos de expresión en una situación comunicativa dada, y también de la definición AHI (García, Losada Pardo, 1998), entendido como acto de habla en cuya emisión interactúan diferentes niveles lingüísticos, kinésicos y proxémicos y contextuales discretizados semántico-pragmáticamente mediante el estudio multidimensional del discurso en diferentes situaciones comunicativas (García, 1998, 2005; García y Losada, Pardo, 2021; García y Acosta, 2018).

Para acercarnos a la muestra, se parte del método de la observación (García, 1996a; García, Serra, Silverio y Urribarres, 2019). Se realiza un análisis perceptivo desde el punto de vista auditivo y visual que permite delimitar las unidades de entonación y los elementos referentes a la gestualidad que corresponden a las interrogativas.

En cuanto al análisis de las unidades de entonación, nos apoyamos en los patrones del sistema de entonemas de la variedad cubana del español en la región occidental (García Riverón, 1996a, 1996b, 1998), definido como el sistema de unidades mínimas entonativas gramaticalizadas, que permite segmentar los patrones de entonación que emergen en los diferentes discursos. Se parte del principio, expresado anteriormente, de que, para definir de forma eficiente las funciones comunicativas (semántico-pragmáticas) de las unidades entonativas de nuestra variante de lengua, debe hacerse en interacción con diversas estructuras léxico-gramaticales y medios extraverbales de expresión en una situación comunicativa dada (García Riverón, 1987, 1996a, 1996b, 1998, 2005). Esta visión permitió definir el sistema de la entonación como sistema dinámico complejo (SDC).

Después de llevado a cabo en un primer momento el análisis perceptivo auditivo y visual de las muestras (García Riverón, 1996a), se procede al análisis acústico (García Riverón, 1996a), para el cual se emplearon métodos de análisis tanto cualitativos como cuantitativos: se segmentó el *continuum* lingüístico mediante la aplicación del programa WaveLab, y se realizaron las mediciones de los indicadores acústicos de frecuencia del tono fundamental (F0), la intensidad (I) y el tiempo (T), con el empleo del software *Praat*.

A partir de la observación se realizó una segmentación en cuadros de fotogramas que nos permite mostrar los gestos utilizados. Esta parte se apoya en el uso del programa ELAN 5.2 (*EUDICO Linguistic Annotator*), que está diseñado específicamente para el análisis de lenguajes de signos y gestos.

Para el análisis cualitativo nos basamos en la metodología propuesta por David McNeill (1992) y su clasificación sobre los tipos de gestos y su división del gesto en cinco partes: *preparation*, *prestroke hold*, *stroke*, *poststroke hold*, y *retraction*. Seguiremos esta clasificación sin ser excluyentes con la terminología, hasta comprobar cuál será la más adecuada para nuestros objetivos.

Una de las principales razones para elegir a este autor es su visión integradora del gesto con otros elementos. Para él, el gesto y la palabra se producen juntos y deben ser considerados como dos aspectos de un solo proceso interno (McNeill, 1992). Prueba de la existencia de esta estructura mental cognitiva única es el hecho de que el gesto y la palabra están perfectamente sincronizados, de tal forma que el punto máximo de una curva entonativa (*peak*) coincide con frecuencia con el golpe gestual (*stroke*) que acompaña la palabra.¹ No obstante, en trabajos recientes se han hallado datos contradictorios.

La dicotomía aspecto ontológico / aspecto epistemológico del proceso investigador es una oposición que tradicionalmente se ha tenido en cuenta. Esta comprensión y

¹ La sincronización gesto-palabra fue documentada por Kendon (1980).

descripción del mundo implica múltiples retos para los investigadores. Por ello, algunos estudiosos de la teoría de la complejidad, para tratar de subrayar la relación dialéctica entre estos dos polos de la dicotomía, parten del concepto también didáctico, constructivista y cognitivo de *conocimiento*, que siempre tiene límites. En ese sentido, nuestro trabajo no pretende sistematizar, sino acercarse a la interacción entre ambos procesos. Los resultados que mostramos son preliminares y responden a un estudio de mayor alcance que se realizará posteriormente.

ENTONACIÓN

Los márgenes entre las disciplinas entonación y prosodia son difusos, en tanto se definen según el nivel de complejidad que estudian (Martín Butragueño, 2019). El concepto de la entonación (melodía) se concentra en la frecuencia fundamental mientras la prosodia agrupa otros fenómenos suprasegmentales como el acento y la duración. En el presente trabajo hablaremos de entonación, aunque por el número de variables que se toman en cuenta nuestro análisis puede ubicarse dentro de la prosodia.

La entonación ha sido definida de varios modos (Quilis, 1993). Navarro Tomás (1968: 10) ofrece una definición amplia de la entonación: «el movimiento espontáneo y emotivo de la voz, normalizado, sistematizado y puesto al servicio de la expresión voluntaria y consciente». Esta es una de las definiciones más clásicas y utilizadas dentro de los estudios de entonación, a la cual sucedieron muchas otras.

Para hablar de entonación es necesario también comprender el significado de su unidad básica desde el punto de vista teórico: el entonema, cuya definición ha sido procesada varias veces con el objetivo de aclarar la relación fonética-fonología que subyace a su definición (García, 2005; García *et al.*, 2019; Bermúdez, 2016; Pedrosa, 2009; Bermúdez, Pedrosa, García, 2021).

La entonación y las interrogativas

La interrogación, dentro de los estudios de entonación, ha tenido un lugar privilegiado. El español utiliza la entonación como un medio diferenciador de dos unidades comunicativas en una misma estructura léxico-sintáctica: interrogación/enunciación. Esta función de la curva melódica no es exclusiva del idioma español; en otros idiomas se utilizan formas similares para diferenciar los dos tipos de AHI, aunque también nos encontramos con lenguas que dependen de partículas, formas léxicas o giros sintácticos para cumplir la misma función.

En el ámbito hispánico sobresalen los estudios de Navarro Tomás (1968), quien clasifica las interrogativas, según su curva de entonación, en: reiterativas, absolutas y circunflejas, y los de Escandell Vidal (1999), que considera los aspectos prosódicos y funcionales de las estructuras interrogativas.

Por su parte, en la clasificación de entonemas de la variedad cubana del español (García Riverón: 1996a, 1996b, 1998) se describen varios patrones presentes en las interrogativas. Hay dos patrones en las interrogativas que expresan alto grado de desconocimiento: los patrones del entonema E-2² en interrogativas que contienen un pronombre o adverbio interrogativo, y el patrón del E-3, referente a aquellas en cuya estructura léxico-gramatical no aparece ninguna marca. En cuanto a las variantes de entonemas, el patrón de la variante E-2a se presenta en interrogativas con matiz categórico y enfático, mientras los patrones de las variantes E-3a y E-3b también corresponden a interrogativas; en el primer caso, en situaciones con un bajo grado de desconocimiento que muestran asombro, y en el segundo caso en situaciones donde el hablante quiere corroborar algo. Estos entonemas y variantes de entonemas, menos E-2, presentan una curva con final descendente. Hay dos patrones interrogativos que muestran un final ascendente; estos son el E-4, que funciona en interacción con estructuras con incógnita omitida, y la variante E-4a, con estructuras inconclusas (Pedrosa, 2009). En estos dos casos, la entonación constituye la marca formal de pregunta con alto grado de desconocimiento, pues se omiten las palabras interrogativas.³

GESTUALIDAD

En esta investigación también se comprenden los gestos, los cuales presentan una mayor dificultad de definición, por lo que es imprescindible aclarar el alcance de la gestualidad en el análisis que realizamos.

Para hablar de gestualidad es necesario empezar con el estudio de la comunicación no verbal, concepto mucho más amplio que se relaciona estrechamente con la comunicación verbal, pues, como afirma el especialista en el tema, Knapp (1988), la complementa, corrobora, contradice o sustituye, y no puede estudiarse de forma aislada.

Las variadas definiciones dadas de comunicación no verbal coinciden en que se incluyen la presencia o ausencia de los movimientos de todo el cuerpo humano, el contacto visual, las expresiones faciales, la distancia conversacional y la posición corporal.

Según la clasificación de Knapp, dentro de la comunicación no verbal, en el movimiento del cuerpo o comportamiento kinésico se incluyen gestos de las extremidades, movimientos corporales, expresiones faciales, conducta de los ojos (parpadeo, dirección y duración de la mirada y dilatación de la pupila), el entrecejo, los hombros, etc.

Otro lingüista, Poyatos, define kinésica como «Movimientos y posiciones de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, aprendidos o somatogénicos, de percepción visual o audiovisual y táctil o cinestésica, aislados o combinados con la estructura

² A partir de esta parte, por razones de comodidad, se utilizará la sigla E para referirse al entonema, seguido del número de entonema y, de tratarse de una variante, a o b.

³ La variante de entonema E-1a, que expresa petición, en pocas ocasiones se presenta en interrogativas, pero, por la baja frecuencia, prescindimos de ella.

lingüística y paralingüística y con otros sistemas somáticos y objetuales, con valor comunicativo intencionado o no» (Poyatos, 1994). Esta definición comprende todo movimiento o posición externa observable (gestos, maneras, posturas, tics, etc.), a partir de una percepción visual, auditiva o cinestésica.

Sin embargo, sin importar la definición que tomemos, en el presente trabajo, al acercarnos a los gestos, dejaremos de lado otros elementos de la comunicación no verbal, como los factores del entorno (referentes al espacio) y las cualidades físicas.

Poyatos (1994) propone tres categorías básicas de signos kinésicos: gestos, maneras y posturas.⁴ Los gestos se definen como movimientos corporales conscientes o inconscientes que engloban las expresiones faciales (incluyendo la mirada), dependientes o independientes del lenguaje verbal paralingüístico, y que forman una parte importante de la comunicación. Las maneras, para Poyatos, «no sólo comprenden las ‘maneras’ o modales ritualizados en cada cultura, sino [también] la ‘manera’ como se realiza un gesto o una postura según la cultura, el sexo, el nivel social, el estado emocional, etc.» (Poyatos, 1994). Las posturas también son conscientes o inconscientes y ritualizadas. Obviamente, estas tres categorías están vinculadas entre sí y son interdependientes.

Con anterioridad David McNeill (1992) definió la gestualidad como los movimientos corporales libres creados por el hablante al momento de su producción oral.

Para este autor, en cuya metodología nos apoyamos, un gesto, tal como se define habitualmente, pasa por cinco fases: *preparation*, *prestroke hold*, *stroke*, *poststroke hold*, y *retraction*. Vamos a optar por traducir estas cinco fases de la siguiente manera: fase de preparación, fase de pregolpe gestual, fase de golpe gestual, fase de posgolpe gestual y fase de retracción. Esta es una traducción tentativa tomada del trabajo de investigación de Romero Andonegi *et al.* (2017), hasta que lleguemos a una definición más precisa del concepto que subyace a cada término (García Riverón, 2018).

La fase de preparación es aquella que se lleva a cabo cuando el sujeto es consciente de que va a realizar un gesto, por lo que, aunque no suele haber movimiento, la postura de que se parte es de gran importancia en ese momento.

La fase de pregolpe gestual implica determinado movimiento que llama la atención y prepara para la realización de la fase del golpe gestual (*stroke*).

La fase del golpe gestual es la única de estas fases que no es opcional. El golpe lleva el contenido imagístico del gesto y es la fase cuya sincronía con el habla es mantenida por el hablante (McNeill, 1992).

La fase del posgolpe gestual funciona como la segunda fase, pero a la inversa. En esta parte ya se llevó a cabo el cometido, por lo cual el movimiento que se desarrolla con posterioridad tiene menor intensidad.

La última fase, retracción, indica la retirada hacia una nueva postura o la misma postura inicial.

⁴ Esta clasificación es aplicada en Cesteros (2006).

Es así como un mismo gesto tiene varias partes que se organizarán en una línea continua paralelamente a los patrones de entonación. Se toma en cuenta que más de un gesto puede tener lugar en un mismo momento.

En el marco de la psicología cognitiva, McNeill (1992) calificó los gestos en cuatro tipos básicos: de orquestación o rítmicos, deícticos, icónicos y metafóricos.

Los gestos icónicos (*iconics gestures*) son aquellos cuyo contenido semántico puede ser entendido solo si se apoya en la producción oral. Exhiben una muy cercana relación formal con el contenido semántico del habla, por presentar una imagen concreta de un objeto o idea. Según Farkas (2010), los gestos mencionados cumplen una función afirmativa; la autora menciona, asimismo, que los niños utilizan más este tipo de gestos por su función de mostrar objetos y herramientas con las partes del cuerpo.

Por su parte, los gestos rítmicos (*beats gestures*), a diferencia de los icónicos, no son comunicativos. Se trata de representaciones que no están ligadas al contenido semántico, sino a la producción oral; es decir, a la prosodia del discurso.

McNeill (1992) explica que los gestos metafóricos (*metaphorics gestures*) son semejantes a los gestos icónicos; sin embargo, se diferencian de estos últimos porque simbolizan ideas abstractas. Este tipo de gestos ya tiene un significado establecido social y culturalmente y, por ende, no necesita de un apoyo semántico discursivo para ser entendido. Podrían ser ejemplificados con las nociones temporales dentro del discurso, o sea, la ubicación del pasado y del futuro en una línea imaginaria de izquierda a derecha, o el delante y el atrás. El gesto metafórico, a pesar de compartir con los gestos icónicos su carácter pictórico, representa un dominio abstracto.

Los gestos deícticos (*representational gestures*) son aquellos que se realizan con los dedos, la mayor parte con el dedo índice extendido (también se podría agregar la cabeza y el mentón pues se usan en ocasiones para señalar). Son movimientos que apuntan hacia un referente espacio-temporal. Krauss *et al.* (2001) afirman que muchas veces son usados para indicar o señalar algo abstracto e imaginario, y que normalmente acompañan al habla, aunque en algunos casos logren sustituirla. Este tipo de gesto responde a la pregunta: *¿dónde?*

Sin embargo, McNeill se centraba en los gestos producidos por manos y brazos. Ello es reducir considerablemente el campo de estudio. El cuerpo del ser humano puede manifestarse a través de la expresión facial, del movimiento de las extremidades de la postura, y lo hace tanto por voluntad propia como por una reacción involuntaria. La de McNeill es una visión que va siendo superada por la inclusión de otras variables (García, 1991; Cuevas y Míguez, 2019; Sarymsakova, 2020).

Muchos investigadores han dado varias clasificaciones de los gestos, algunas se relacionan con las de McNeill. Una de las más conocidas es la de Ekman y Friesen (1969), quienes diferencian distintas categorías de gestos según las funciones comunicativas. De

todas formas, es necesario especificar que el límite entre las categorías, como muchas veces ocurre, es borroso.

En la presente investigación seguiremos una definición multidimensional de los gestos amplia, que tomará en cuenta todos los movimientos de distintas partes del cuerpo en conjunto con las expresiones faciales, donde se incluirán la mirada y la sonrisa.

ANTECEDENTES

Es importante señalar entre los antecedentes en el mundo hispánico sobre la interacción entre prosodia y gesto a Hidalgo Navarro (2006), y la existencia de otros estudios acerca de prosodia y gestos en la lengua (Torrego, 1974). Se encuentra también la tesis de Erica Furlan (2019), *Preguntas especiales en contextos de sorpresa: entonación y gestualidad en castellano*, donde se incluye el análisis de un grupo de interrogativas.

El trabajo investigativo de Albina Sarymsakova (2018, 2020) también se centra en el análisis de la interacción entre entonación y gestualidad, en este caso con un *corpus* que incluye, por el momento, estudiantes rusos que están aprendiendo el idioma.

Entre los antecedentes identificados en Cuba se encuentran los ya citados de Raquel García Riverón y Alejandro Marrero, con una visión desde la teoría de la complejidad.

Tenemos otro estudio con un objetivo similar al presente, pero concentrado en el discurso académico. Se trata de la tesis de Arianna Rodríguez, de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, en opción por el grado de licenciatura: *Estudio de la interacción entre comunicación gestual y entonación en el discurso académico del profesor universitario* (Rodríguez, 2015).

EL AUDIOVISUAL

Es conocido que los audiovisuales constituyen una herramienta válida muy utilizada para el estudio de diferentes fenómenos de la oralidad, y se consideran como muestra de habla semi-espontánea (García Riverón, 1996a). Si volvemos a la definición de gestos de Knapp, movimientos que se producen de modo consciente o inconsciente, tenemos que tomar en cuenta que los gestos analizados en los audiovisuales se producen únicamente de modo consciente, por tratarse de un guion concebido con anterioridad.

Existe un grupo de características que permiten y facilitan los análisis lingüísticos a través de audiovisuales, y que nos han llevado a decantarnos por un *corpus* que, como fue declarado, corresponde a una muestra de diez capítulos de la telenovela *Destino Prohibido*. Los capítulos seleccionados para el estudio no son consecutivos, debido a la calidad de la imagen o del audio.

RESULTADOS DEL ANÁLISIS

Se realizó el análisis perceptivo y acústico de diez capítulos del audiovisual, y se segmentaron 710 interrogativas (Tabla 1).

Capítulo 1	80	Capítulo 79	85
Capítulo 2	66	Capítulo 80	72
Capítulo 4	70	Capítulo 81	77
Capítulo 5	56	Capítulo 82	56
Capítulo 78	70	Capítulo 83	67

Tabla 1. Relación de oraciones interrogativas por capítulos analizados

Fuente: Elaboración propia

Del total, 27 enunciados interrogativos no fueron tenidos en cuenta porque, en algunos casos, no se visualiza el emisor en el momento en que hace la pregunta (lo que imposibilita el análisis gestual); en otros, la calidad del audio es insuficiente, lo que impide realizar el análisis acústico.

En la muestra intervienen 29 personajes. Los protagónicos, por su tiempo en pantalla, cuentan con el mayor número de realizaciones de interrogativas: María del Pilar, Rosario, Samuel, Don Ernesto y Fernando. La relación entre la cantidad de oraciones interrogativas y los personajes es la siguiente (Tabla 2):

Amalia	35	Emelina	23	Nicolás	14
André	14	Fernando	43	Nora	24
Baba	2	Francisco	1	Pedro	21
Carmen	19	Georgina	26	Petrona	6
Cruz	21	Iluminada	15	Rebeca	34
Demetrio	25	Isleño	17	Rita	4
Dolores	31	Jerú	20	Rosario	51
Don Ernesto	40	Jesusa	21	Samuel	46
Don Jeremías	28	Luaces	18	Teresa	11
Don Leopoldo	29	María del Pilar	56		

Tabla 2. Relación de oraciones interrogativas por personajes

Fuente: Elaboración propia

Ciertamente, cada personaje posee características psicológicas propias que los hacen inclinarse a producir determinado patrón de entonación o determinado gesto. Por ejemplo, los personajes impositivos no son dados a las preguntas, mientras que los curiosos y los ingenuos sí.

Hay personajes que muestran menos variedad con respecto a las curvas entonativas y los gestos, como es el caso de Don Ernesto, Nora y Amalia. Los dos primeros son personajes serios que tienden a mantener la calma ante las diferentes situaciones, lo que les limita la expresión de emociones en la comunicación. Amalia, además de la seriedad, es una muchacha tímida que siempre intenta hacer lo correcto. Por su parte, María del Pilar se ubica en el otro extremo: también joven, pero inmadura, alegre, expresiva y pasional, por lo que su discurso es muy efusivo.

Los personajes negativos, Nicolás y Rebeca, presentan gran riqueza gestual y entonativa. Estos antagonistas se ven inmersos en muchas situaciones conflictivas, además de poseer un carácter impulsivo.

Los 683 enunciados interrogativos identificados, según la clasificación de García Riverón (1996a) y la clasificación de McNeill (1992) de los tipos de gestos, se corresponden con (Tabla 3):

Entonemas		Rasgos	Gestos	
E-2	128	Interrogación neutral con adverbio o pronombre interrogativo	Icónicos Deícticos Metafóricos Rítmicos	46 37 39 5
E-2a	90	Interrogación categórica o enfática	Icónicos Rítmicos	18 10
E-3	148	Interrogación neutral sin pronombre o adverbio interrogativo (Interrogativa absoluta)	Icónicos Deícticos Metafóricos Rítmicos	12 43 14 1
E-3a	91	Interrogación con asombro	Icónicos Deícticos	11 12
E-3b	49	Interrogación de comprobación	Icónicos Rítmicos Metafóricos	14 6 8
E-4	102	Interrogación cuya incógnita se expresa en una réplica anterior del diálogo o en el contexto	Icónicos Metafóricos	9 28
E-4a	65	Interrogación inconclusa	Icónicos Rítmicos	13 4
Sin identificar	10	—	—	—

Tabla 3. Correspondencia entre entonemas y gestos

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los entonemas, como se puede observar, el entonema 3 es el más recurrente, lo cual se corresponde con la frecuencia de interrogativas (García Riverón, 1996a). Este patrón de entonema se usa con mayor frecuencia en la oración interrogativa con alto grado de desconocimiento (interrogativa absoluta). Por ejemplo (Gráfico 1):

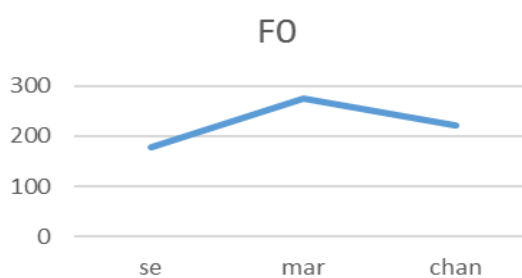


Gráfico 1. E-3. Amalia: *¿Se marchan?* (78: 56)⁵

Fuente: Elaboración propia

En la interacción con este patrón de entonema las interrogativas que siguen a este patrón el número de gestos no es el más elevado, como se podría esperar.

⁵ El primer número se refiere al capítulo, y el segundo al lugar de la interrogativa dentro del capítulo.

En cuanto a mayor frecuencia, sigue el E-2, que sí incluye pronombres y adverbios interrogativos (Gráfico 2).

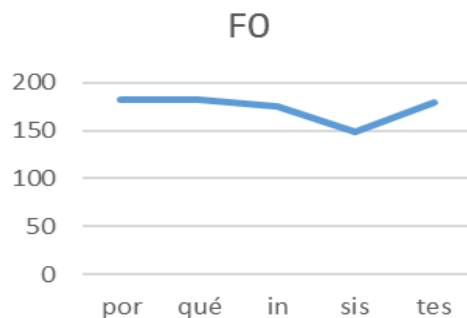


Gráfico 2. E-2. María del Pilar: ¿Por qué insistes? (1: 6)

Fuente: Elaboración propia

En este entonema es donde aparecen más gestos; específicamente, los gestos icónicos y metafóricos. En general, el grupo de gestos que van de la mano con determinados aspectos (gestos icónicos) son los más frecuentes en el *corpus*. El movimiento vertical de hombros y el abrir de las manos pertenecen a ese grupo, pues acompañan preguntas: ¿qué?, ¿por qué?; son de los más obvios. Esto se debe a que hay un grupo de gestos fijados que acompañan los pronombres y adverbios interrogativos, como son el movimiento de hombros y la apertura de las manos.

Dentro de estos dos patrones, E-2 y E-3, también se encuentra localizada una gran cantidad de gestos deícticos en los que se señala al interlocutor o algún elemento del espacio.

Los patrones E-2a, E-3a y E-4a son los que presentan una baja cantidad de gestos, a pesar de que el entonema que aparece con menor frecuencia en las interrogativas analizadas es el E-3b.

En el E-3b encontramos gestos (deícticos o icónicos) que buscaban la corroboración por parte del interlocutor, principalmente mediante el asentir de la cabeza o, dentro de los deícticos, el señalar a una persona, cosa o lugar; lo que coincide con la función del patrón.

En el E-4 también se presentan gestos deícticos para apoyar la réplica (Figura 1).



Figura 1. E-4. Rosario: ¿A mí? (81: 2)

Es imposible recoger todos los gestos que aparecen, debido a su gran variedad, por lo que se registran los más recurrentes y significativos. El total de gestos icónicos identificados es 123, de metafóricos 79, de deícticos 92, y de rítmicos 26. Estos últimos son los menos presentes por una considerable cantidad, y cuando aparecen se utilizan para dividir el enunciado o recalcar la duración o el acento de alguna palabra.

Es preciso tener en consideración que en una misma interrogativa puede aparecer más de un tipo de gesto, y que no en todos los enunciados interrogativos aparecen asociados a gestos con los que se puedan relacionar, por su discreción. En muchas ocasiones el movimiento es tan leve que apenas se percibe. Eso ocurre en 203 interrogativas, aunque se toma en cuenta la postura y la distancia conversacional.

En varias ocasiones, un mismo gesto aparece en situaciones comunicativas y con significados diferentes. El movimiento de hombros y el abrir de las manos tienen diferentes intenciones, según el contexto. Hay otros gestos, como fruncir el ceño, que tienen menos valores semánticos.

Según la parte del cuerpo que interviene y la acción, hemos dividido los gestos para dar a conocer los más recurrentes (Tabla 4):

Subir y bajar los hombros	52
Abrir los brazos y las manos ⁶	42
Cruzar los brazos	13
Señalar con la cabeza	31
Señalar con las manos	23
Mover verticalmente u horizontalmente las manos	10
Bajar la barbilla	11
Subir la barbilla	31
Levantar las cejas	47
Acercarse al interlocutor	34
Girar la cabeza hacia el interlocutor	26
Girar la cabeza hacia el lado contrario del interlocutor	9
Fruncir el ceño	11

Tabla 4. Frecuencia de acciones según las partes del cuerpo que intervienen

Fuente: Elaboración propia

El AHI incluye tomar en cuenta la presencia de diferentes estructuras léxico-gramaticales, elementos prosódicos y medios extraverbales de expresión que interactúan entre sí.

La entonación y la gestualidad cumplen fundamentalmente la función de apoyar el valor semántico de la estructura gramatical que acompañan y enfatizar esta parte del enunciado interrogativo.

⁶ Se ponen en la misma clasificación, aunque no siempre aparecen juntas la apertura de las manos y la de los brazos.

El análisis de la muestra dio como resultado un hecho notable y evidente: la presencia de gestos de diferente índole (de manos, hombros, cejas, etc.) en el momento en que se produce el pico del tono (Figura 2; Tabla 5; Gráfico 3).



Figura 2. E-3. María del Pilar: ¿Qué hice ahora? (1:6)

Sílaba	F0
quéhi (1)	145,3
cea (2)	171,4
ho (3)	189,2
ra (4)	497,4
ra (5)	401,9



Tabla 5; Gráfico 3. E-3. María del Pilar: ¿Qué hice ahora? (1:6)

En la interrogativa mostrada en la gráfica se puede observar que el pico de la curva tiene lugar en la última sílaba. Este ejemplo muestra, con un final descendente, en el mismo momento en que se produce el pico de entonación, un movimiento de hombros pronunciado que constituye la fase del golpe gestual (*stroke*).

El gesto que tiene lugar en este ejemplo puede clasificarse como icónico, y se repite en muchas ocasiones en distintas situaciones de alto grado de desconocimiento, o cuando se conoce la respuesta y la intención es manifestar inconformidad o protesta.

Esta coincidencia del *stroke* con el pico de la entonación se encontró en 202 ocasiones, un número considerablemente alto; generalmente aparece en contextos donde el interlocutor muestra asombro.

En este segundo ejemplo el pico de entonación también coincide con la parte más importante de un gesto: el sujeto mueve la cabeza de un lado hacia otro, enfrentando a su interlocutora. Pero a este hecho se le suma que el movimiento va perdiendo fuerzas en paralelo con la disminución de la frecuencia (F0). O sea, el posgolpe gestual y la refracción (en este ejemplo están presentes los dos) ocurren cuando la F0 disminuye.

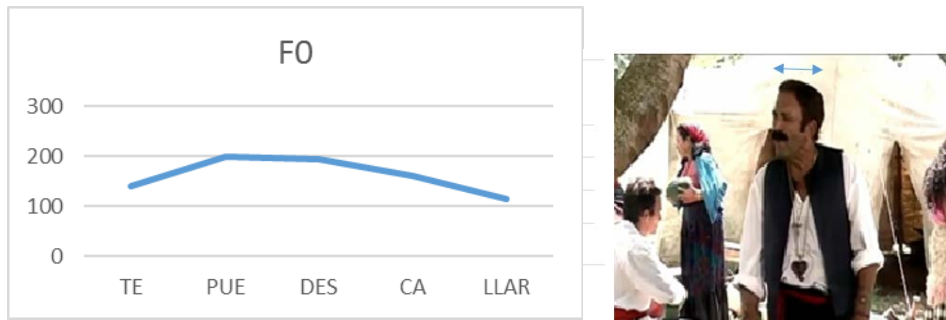


Gráfico 4; Figura 3. E-2a. André: ¿Te puedes callar? (1:18)

Como se ha referido, independientemente de las características psicológicas de los personajes, el contexto comunicativo influye en la gestualidad y la entonación.

En las situaciones comunicativas de conflicto y polaridad; por ejemplo, una discusión, la presencia de gestos aumenta y se exagera, y las curvas entonativas muestran mayor riqueza y variedad.

El siguiente ejemplo es de una interrogativa en un contexto de conflicto, una discusión entre los personajes Nicolás y el abogado Luaces. Esta interrogativa enfática (E-2a) expresa reclamo por parte del abogado Luaces, ante un enunciado anterior de Nicolás (Gráfico 5; Figura 3).



Gráfico 5; Figura 3. E-2a. Luaces: ¿Qué tuyos? (78:21)

Para expresar este sentido de reclamo, lo que hace el sujeto es abrir las manos de forma rápida y desafiante. Este mismo movimiento lo vemos en otras situaciones para acompañar preguntas con determinado grado de desconocimiento, pero sin matiz tan agresivo. La agresividad de este enunciado se ve potenciada por otros dos gestos: el movimiento de las cejas y el ceño fruncido.

En ocasiones, los gestos de los personajes también incluyen algún objeto que puede hacer más extensivo el movimiento. En el siguiente ejemplo el sujeto sostiene una vara mientras hace la pregunta:

Ejemplo E-4 (1:15): André: ¿Por qué no dejas ya de hacer tanto berendengue y apuras a las mujeres para que le[s] den de comer a los hombres?

En este ejemplo, además podemos observar claramente todas las fases propuestas por McNeill (1992):

- Fase de preparación: posición manos cruzadas
- Fase de pregolpe gestual: empieza a extender las manos
- Fase de golpe gestual: sostiene la vara con las dos manos
- Fase de posgolpe gestual: movimiento de la mano derecha
- Fase de refracción: vuelven las dos manos a sostener la vara

Con el gesto, el sujeto busca imponerse además de hacer una reclamación sobre la actitud de su interlocutor.

Hay que especificar, como se afirmó anteriormente, que el gesto puede aparecer de diversas maneras, en diferentes dimensiones. Más de un gesto puede ser parte del mismo enunciado, y pueden llevarse a cabo junto a otros gestos o unos sucediendo a otros.⁷

En el siguiente ejemplo hay un movimiento de ojos (el conocido «virar de ojos») seguido por un giro de la cabeza para dirigirse al interlocutor con el que termina la interrogativa. Hay que anotar que este movimiento final es muy frecuente en las interrogativas cuando el hablante muestra cierto cinismo (Figura 5; Figura 6).



Fig. 5; Fig. 6. Rosario: *¿Quién te dijo que me peino para gustar?* (79: 34)

Tenemos una fuerte presencia de la comunicación no verbal donde el interlocutor de un modo u otro llama la atención del individuo para lograr una respuesta. Esto se puede dar de diversos modos (girando la cabeza, acercando el cuerpo, señalando con las manos o mediante gestos de la cabeza).

⁷ En el caso que acabamos de ver hay una confluencia de varios gestos, algunos de los cuales aparecen en distintas partes de la estructura gramatical. Por ello, aunque no se realizó un análisis detallado de este hecho, es preciso señalar que encontramos gestos que acompañan la división de la estructura léxico-gramatical del enunciado.

El lugar de la sonrisa dentro de la gestualidad llama mucho la atención. Tenemos disímiles ejemplos donde la interrogativa va acompañada de esta expresión facial específica.

Hay un grupo de interrogativas interrumpidas, unas veces por el mismo hablante, otras, por el interlocutor. En estos casos el gesto también suele verse inacabado.

En las interrogativas es muy usual encontrarse con la presencia de vocativos posteriores que pueden formar parte o no del enunciado. Entre las interrogativas analizadas en la muestra nos hemos encontrado 89 casos; de ellos, algunos han mostrado una gestualidad más pronunciada durante la pronunciación del vocativo.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se identificaron diversos usos de gestos que se integran en correspondencia con los patrones entonativos. El gesto, al igual que el pico de entonación, se usa para llamar la atención sobre cierta parte de la interrogativa donde se quiere hacer énfasis, en su mayoría, en relación con la estructura léxico-gramatical.

Los gestos icónicos son los más presentes en el audiovisual, y generalmente interactúan con los patrones E-2 y E-3. Por su parte, E-2a, E-3a y E-4a presentan una baja cantidad de gestos en comparación con la cantidad de interrogativas que siguen estos patrones. Lo contrario ocurre con E-3b, asociado a un porcentaje alto de gestos (deícticos o icónicos) que buscan la corroboración por parte del interlocutor, principalmente mediante el asentir de la cabeza o, dentro de los deícticos, el señalar a una persona, cosa o lugar.

REFERENCIAS

- BERMÚDEZ , M. (2016). Prosodia y discurso académico: un análisis funcional de la entonación en su dimensión textual y significativa. *Islas*, 182, 195-211.
- BERMÚDEZ , M., PEDROSA , A., & GARCÍA , R. M. (2021). El sistema entonativo cubano y sus funciones en la interpretación de los actos de habla interaccionales, *Logos (La Serena)*, 31(2), 356-379.
- BRYZGUNOVA, E. A. (1963). *Prakticheskaja fonetika i intonatsia russkogo jazya*. Movskovskii Universitet, Moscú.
- CUEVAS ALONSO, M. Y MÍGUEZ, C. (2019). Entonación y cognición. Reformulación conceptual, perspectivas y retos. *Investigación geoprosódica: AMPER: análisis y retos*, 147-166.
- EKMAN, P. Y FRIESEN, W. V. (1969). *The repertorie of non verbal behavior: Categories, origins, usage and coding*, 1(1), 49-95.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1999). Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos. BOSQUE, I. Y VIOLETA DEMONTE, V. (EDS.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: RAE-Espasa Calpe, 3929-3991.

- FARKAS, CH. (2010). Comunicación gestual en la infancia temprana. Una revisión de su desarrollo, relación con el lenguaje e implicaciones de su intervención, *Psykhé*, 16(2), 197-115.
- FURLAN, E. (2019). *Preguntas especiales en contextos de sorpresa: entonación y gestualidad en castellano*, Tesis de licenciatura, Universidad Ca' Foscari Venezia.
- GARCÍA, R. M. (1991). La entonación de los locutores. Estudio Profesional-IORTV, La Habana-Madrid.
- GARCÍA, R. M. (1996a). *Aspectos de la entonación hispánica*. Vol I, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA, R. M. (1996b). *Aspectos de la entonación hispánica*. Vol II, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA, R. M. (1998). *Aspectos de la entonación hispánica*. Vol III, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA, R. M. (2005). El estudio de la entonación. En *Moenia*, vol. 11, Santiago de Compostela, 141-176.
- GARCÍA, R. M.; E. SERRA CASTRO, SILVERIO, T. Y URRIBARRES, S. (2019). Apuntes teórico-metodológicos para el estudio tipológico del sistema de entonación de Madrid y La Habana desde la Teoría de la Complejidad. Comunicación. *Lingüística 2019. XI Conferencia Internacional. Instituto de Literatura y Lingüística: José Antonio Portuondo Valdor*. 25-29 de noviembre, 2019. Comunicación. 25. 619654.
- GARCÍA, R. M.; LOSADA, M.; PARDO, A. (2008). El acto de habla interaccional como unidad para el estudio de la oralidad: una visión desde la complejidad. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 11, 333-351.
- GARCÍA, R. M.; MARRERO, A. F.; ACOSTA, K. (2021). Multimodal discourse analysis of news according to Complexity Theory. The Us-Cuba conflict: A case study. *Discourse approaches to socio-political polarization and conflict*, Routledge.
- HIDALGO, A. (2006). *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*. Arcos Libros, Madrid.
- KENDON, A. (1980). Gesticulation and speech: Two aspects of the process of utterance. *The relationship of verbal and nonverbal communication*, ed. M. R. Key. The Hague, The Netherlands: Mouton, 207-227.
- KNAPP, M. L. (1988). *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- MARTÍN, P. (2019). *Fonología variable del español de México, Vol. 2: Prosodia enunciativa*, Tomo I, Colegio de México, México.
- MCNEILL, D. (1992). *Hand and mind: what gestures reveal about thought*, Chicago, IL: University of Chicago.
- NAVARRO, T. (1968). *Manual de entonación española*, ed. Revolucionaria, Instituto del Libro, La Habana, Cuba.

- PEDROSA, A. (2009). La entonación: Antecedentes teóricos y métodos para su estudio. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*.
- POYATOS, F. (1994). *La comunicación no verbal I, Cultura, Lenguaje y Conversación*. Madrid: Istmo.
- RODRÍGUEZ, A. (2015). *Estudio de la interacción entre comunicación gestual y entonación en el discurso académico del profesor universitario*. Tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.
- ROMERO, A. ET AL. (2017). Interrelación entre gestos y vocalizaciones en funciones comunicativas tempranas: Evidencias desde la lengua vasca. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*.
- SARYMSAKOVA, A. (2018). Interacciones profesionales simuladas en la enseñanza de español como L2 a aprendices rusos: análisis de la prosodia y de los recursos discursivos en relación en una situación de conflicto profesional, *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral*, 803-808.

DATOS DE LAS AUTORAS

Evelyn Serra Castro, (1995, La Habana, Cuba). Licenciada en Letras por la Universidad de la Habana, profesora auxiliar, Facultad de Español para No Hispanohablantes, Universidad de la Habana.

Tania Silverio Pérez, (1978, Villa Clara, Cuba). Licenciada en Letras por la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Doctora en Ciencias Filológicas. Profesora titular, Facultad de Español para No Hispanohablantes, Universidad de la Habana.

Raquel María García Riverón (1950, La Habana, Cuba). Doctora en Ciencias Filológicas y Doctora en Lingüística Hispánica, profesora auxiliar, Facultad de Español para No Hispanohablantes, Universidad de la Habana. Miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba y Tribunal Nacional de Grados Científicos.



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)

<http://islas.uclv.edu.cu>